

Carta de Lucía*

(abril de 2016,
sobre su estancia en Aranjuez
de junio de 2013 a 2015)

MI ESTADÍA EN EL C. PENITENCIARIO DE ARANJUEZ MADRID II MÓDULO DE MADRES.

Llegué de Costa Rica el 7 de Junio de 2013 a España.

Lo primero que me impactó fue cuando salimos del aeropuerto me subieron a la ambulancia con mi hija de un año y cinco meses y a mi me esposaron.

Llegamos a Aranjuez a la zona de ingresos, cuando vino una funcionaria a recibirnos y cachear todas las cosas que llevaba. Mientras que ella revisaba todo, me pose a darle el pecho a mi hija y nunca se me va a olvidar que me dio un grito diciendo "Aquí no te puedes sacar la teta así como así que hay hombres, tápate y cuando llegues al módulo te darás de comer".

Me preguntó que de donde venía y le dije que de Costa Rica, se rió y dijo: "Entonces bienvenida a Disney Land"

Cuando entre al módulo me quede muerta porque eso de Disney Land no tenía nada.

Se quedó todas las cosas, porque tenía, según ella que revisarlas mejor.

Me dijo que cogiera la comida y que mis compañeras me dirían e indicarian en la celda que me iba a instalar y como funcionaba todo.

La comida estaba incomible y aparte fría, y la comida que yo traía me la quitó.

Subía la celda, mis compañeras me dieron un bote de lejía y un gel y ahí me dejaron, sin decirme ni explicarme nada de nada.

Yo no daba crédito a lo que estaba viendo y me estaba pasando cerraron las celdas y ahí me quede, en un "Chabolo" como decimos nosotras, lleno de "mierda", sin sábanas, sin comida, sin fregona, escoba etc nada de nada..

Mi hija tenía hambre y sueño, me quite la camiseta que llevaba puesta, la pose sobre la cama y acosté a mi hija encima.

Me pose a llorar, porque yo venía de un país "tercer mundista" y se supone que iba a estar mejor, pero no, era todo lo contrario.

Un día toqué la ventanilla que hay en la garita y me abrió la funcionaria y me dijo "que sea la primera y última vez que tocas cuando toques que sea solo si tu hija se está muriendo" y me volví a cerrar en las narices.

La comida era pésima, el pescado venía casi siempre crudo y varias veces malo.

A los niños menores de 18 meses solo les dan puré y en el caso de mi hija fue duro porque ella desde muy pequeña estaba acostumbrada a comer comida y no había manera de que se la dieran.

Lo que más me impactó, fue la cantidad de cucarachas que habían en las celdas, eso era una cosa surrealista, ya que se supone que es un módulo donde hay niños y todo tendría que estar mucho mejor acondicionado.

En frente del módulo teníamos un parque para los niños y todos los días teníamos derecho a ir por la tarde un par de horas. Pues nunca nos sacaban, algunas veces sí, pero teníamos que insistir muchísimo y en verano para la piscina de los niños iden de lo mismo, al final acabábamos en el patio con cubos de agua.

La asistencia médica era pésima, costaba mucho que sacaran a los niños cuando estaban malitos. El pediatra venía una o dos veces al módulo y un ejemplo si mi hija se ponía malita un Domingo como el martes venía el pediatra, me decían que me esperara a ese día. ~~Total que acabábamos prestándonos medicamentos las unas a las otras.~~

Mi mayor miedo era que mi hija viera cosas que una niña de su edad no tiene que ver. Como peleas entre compañeras, cacheos hasta con perros, y sobre todo que me viera llorar cuando me sentía mal de ver donde estábamos y la impotencia de no poder hacer nada y estar atada de pies y manos.

Mi hija con menos de 24 meses ha tenido que secarme las lágrimas cientos de veces y a la vez que me las secaba decirme "Mami no llores, yo sé que la paca (funcionarias) es mala C'te han hecho algo?" Mi hija al día de hoy no puede ver a los funcionarios, ha tenido que ver cosas que no debía, gritos de una funcionaria hacia mí y yo con ella en brazos, y los gritos eran porque mi hija estaba con fiebre desde las 16:00h y ya eran las 19:00h y no querían llevarla a enfermería.

El tema de los juguetes... pff solo podías conseguir tenerlos comprándolos en Navidades dos y en el cumpleaños del hijo/a uno. C' quien no tenía dinero? Pve sí, no podía tener juguetes. O sea pasábamos 14 horas de 24 en una celda y el niño no podía tener juguetes.